

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Hace por ahora un año que el ilustre publicista Juan Bautista Casoni, director de *El Patriota Católico* de Bolonia, pronunciaba en el Congreso de Malinas estas valerosas palabras: «Para que rindamos las armas será preciso no ya sólo que nos opriman y persigan, sino que nos aniquilen.» ¡Cosa singular! En Bolonia, ciudad regenerada por el liberalismo piemonés, sucumbe el diario católico intitulado *El Eco* bajo el peso de 37 fallos condenatorios, pronunciados contra él en el sólo espacio de tres años; y *El Patriota Católico*, fundado en lugar de *El Eco*, es objeto de las iras de la libertad heterodoxa, sufriendo en ocho meses nada menos que seis sentencias contrarias. Es llegada ya la hora para aquel generoso diario, anunciado por su ilustre director, de rendir las armas ante el horrible despotismo de aquel Gobierno liberal. Mas hé aquí que para seguir defendiendo la sagrada causa del Catolicismo a las puertas mismas de la capital del orbe católico, el señor Casoni se ha dirigido a los católicos congregados en Malinas pidiéndoles humildemente el óbolo de la caridad. Justo es añadir que la suscripción formada con este nobilísimo objeto corresponde al generoso designio del publicista italiano, consagrado, les dice a los católicos, «a defender vuestra misma bandera, la bandera de la Iglesia vuestra madre y del Pontífice nuestro padre común.»

Mientras tanto que los Gobiernos europeos se aperceben con alianzas y con todo linaje de medidas materiales para las contingencias de un porvenir incierto y preñado de catástrofes, Roma, la ciudad eterna, tranquila y segura como la fe con que ilustra al mundo, prepara una de las más hermosas solemnidades que celebra la Iglesia: la beatificación y canonización de sus siervos. En los días 18 y 23 de este mes serán beatificados los venerables siervos de Dios Pedro Canisio y Margarita María Alacoque.

No queremos dejar á Roma sin referir al lector el juicio que los esclarecidos autores de la *Civiltà Cattolica* han formado del admirable libro de M. Veullot, intitulado *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. M. Luis Veullot, dicen los sabios religiosos que componen esta revista, hubiera podido fácilmente bajar á la arena en que tantas veces ha luchado con honor, en la cual le esperaban sus compañeros, imaginándose oír esa palabra vigorosa, con el vigor que dan la razón y el discurso; breve, encendida, irónica en casos oportunos, y magnífica siempre, cuya hermosa claridad no desaparece al punto, sino que dura y persevera entre los mejores escritos consagrados á la defensa de la verdad.

Pero habiendo echado de ver que su enemigo sólo poseía ciencia mezquina, erudición prestada, con un poco de estilo y muy mucho de presunción é hipocresía, sin pizca de lógica, luego entendió que no era bien armarse de punta en blanco contra tan ruin adversario, mayormente después que cien valientes adalides habían ya herido á este Arrio temerario, quitándole la máscara del rostro, disipando sus groseros sofismas, notando sus contradicciones palmarias, con lo cual destruyeron el escándalo de los pequeños. Así que, en medio del ruido de estas cristianas victorias, el Sr. Veullot se propuso tan sólo componer este nuevo perfume, ó si se quiere, entonar este nuevo himno en honor de la divinidad, exponiendo la vida de Jesucristo con todos los tesoros de su amor y todas sus maravillas. Figúrenos á un hombre que, «viendo adelantarse á un puñado de enanos armados de cañas con intento de destruir los muros de una fortaleza inexpugnable, se pasea tranquilamente sobre la muralla sembrando su camino de flores, y lejos de ordenar una salida, ilumina los reductos y juega á las torrecitas: no es ésta por ventura la defensa que corresponde al ataque?» Hasta aquí los sabios escritores de la *Compañía de Jesús*, cuyo juicio ha sido esta vez, como otras muchas, prevenido por el mismo Pío IX, en la preciosa carta que ha tenido la dignación de escribir al eminente escritor francés.

Nada sabemos del estado de las negociaciones para la paz con Dinamarca; pero no es difícil conjeturar que al fin coronará esta los deseos de las Potencias beligerantes. Dinamarca no puede romper el armisticio sin conocida temeridad, salvo en el caso de contar con el auxilio de algún poderoso: pero nuestros tiempos son adversos para los débiles: Dinamarca es débil, y por eso está sola: *Tempora si fuerint nubila solus eris*.

¿Qué harán las grandes Potencias alemanas luego que acaben la paz con Dinamarca? ¿Comenzará á sentirse entonces en otras partes la influencia de su alianza? Cuestiones son estas muy difíciles de resolver. Lo que parece cierto es que Luis Napoleón busca también alianzas que salven su política del angustioso conflicto en que se encuentra. ¿Las hallará, por ventura? ¿Habrá en Europa, fuera de Víctor Manuel, que nada tiene que perder, algún otro Monarca que quiera estrecharle la mano en signo de íntima amistad? Mucho lo dudamos: cuando la estrella de los Bonapartes brillaba claramente en el horizonte no hubiera sido difícil al que hoy reina en Francia allegar amigos y aliados; pero hoy, que parece eclipsada, y aun cercada de no sé qué resplandor siniestro que augura la proximidad á su ocaso, alcanza la habilidad del Emperador á rodearse de amigos poderosos que secunden sus miras, defendiendo sus obras y asegurándolas contra la incertidumbre del porvenir? La contestación á estas preguntas puede servir de tema á uno ó más artículos: por hoy ponemos término al presente, indicando tan sólo que dudamos mucho del éxito de tales tentativas.

### TELEGRAMAS.

LONDRES, 8.  
El Banco acaba de subir su descuento á 9.  
El duque y la duquesa de Anhalt han salido para Constantinopla.

PARIS, 8.  
El Emperador, el Príncipe Humberto, el Príncipe Napoleón, y el caballero Nigra, embajador del Rey Víctor Manuel, han ido á cazar hoy en los bosques de Rambouillet.

El *Monitor* de la tarde publica el balance hebdomadario del Banco de Francia: el numerario ha aumentado en 1.500.000 francos, la cartera en 3.000.000 y los billetes han experimentado una disminución de 45.000.000.

PARIS, 9 (por la mañana).

El *Monitor* de hoy publica un decreto imperial nombrando al teniente general Bazaine mariscal de Francia, como recompensa, según los términos del decreto, de sus servicios en el mando en jefe de las tropas de intervención en México.

BERLIN, 8.

El señor Cardenal D. Juan de Geissel, Arzobispo de Colonia, ha muerto.

PARIS, 9 (por la mañana.—Recibido á la una de la tarde).

El *Times* demuestra las injusticias que Prusia está cometiendo con Dinamarca y sostiene que no está lejos el día en que Prusia implore de Dinamarca la compasión que ella le rehusa actualmente.

El *Morning-Post* ataca á la santa alianza, y entre otras cosas, dice que si Prusia y Austria tratasen de subyugar los pequeños Estados de Alemania, estos hallarían una poderosa y decidida protección en las Potencias occidentales, contra las que se estrecharía el impotente, bárbaro y anacrónico despotismo del Norte.

PARIS, 9 (por la tarde).

El Príncipe Napoleón, el Príncipe Humberto y la Princesa Clotilde han salido hoy para Cherburgo donde se embarcarán para Inglaterra á bordo del yate *Jerome Napoleon*.

LONDRES, 9 (por la tarde).

Los artículos publicados por el *Times* y por el *Morning-Post* han producido gran impresión.

El primero se ha pronunciado con la mayor violencia contra la conducta injustísima de Prusia durante el curso de las negociaciones con Dinamarca, añadiendo que esa conducta es una amenaza para el porvenir.

Del artículo del *Morning-Post* relativamente á la santa alianza, se deduce que este proyecto ha unido á Francia é Inglaterra por relaciones más estrechas.

PARIS, 9 (por la tarde).

Carencia absoluta de noticias políticas.  
El Banco de Francia ha subido el descuento á 7, de resultados de la elevación del descuento por parte del Banco de Londres.

A fin de Bolsa han quedado: El 3 por 100 francés á 66 65; empréstito italiano á 67 40; 3 por 100 español interior á 47 1/2; 3 por 100 diferido á 43; mobiliario francés á 1,005.

Los consolidados ingleses han quedado en Londres hoy, á última hora á 87 6/8.

PARIS, 8 (á las tres y veinticinco minutos de la tarde).

Consolidados ingleses (Londres), 87 1/4; 3 por 100 portugués (id.), 47 0/0; 3 por 100 francés (Paris), 66 70; 4 1/2 francés (id.), 92 3/8; diferido español (id.) 00 0/0; 3 por 100 interior español (id.) 47 3/4; ferro-carril de Sevilla y Cádiz (id.), 437; mobiliario francés (id.), 1,006; compañía industrial mercantil (cotización no oficial) (id.) 000; ferro-carril de Zaragoza (id.) 480; id. del Norte (id.), 400; mobiliario español (id.), 615; ferro-carril portugués (id.), 000; 3 por 100 español (Amsterdam), 48 0/0; diferido español (id.), 43 5/8; 3 por 100 interior español (Amberes), 47 3/8; diferido español (id.), 43 3/4; fondos turcos (Paris) 50 1/4; fondos mejicanos (Londres), 27 1/4; fondos griegos, 23 1/2.

PARIS, 9 de Setiembre.

El 3 interior á 47 3/4; 3 exterior á 00 0/0; diferido á 00 0/0; amortizable á 00 0/0; 3 por 100 francés á 66 50; el 4 1/2 á 92,70; fondos ingleses de 87 3/4 á 7/8.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«El viaje de la Emperatriz Eugenia á Alemania ha dado cierta consistencia á la noticia de que se iba á verificar la anunciada y desmentida entrevista entre el Emperador Napoleón y el Rey de Prusia. Ahora se dice que dicha entrevista se verificará á fin de mes, con motivo de ir el Emperador por la Emperatriz á Schwalbach, para acompañarla á Francia. Lo cierto es que las relaciones entre Inglaterra y Prusia no son muy cordiales, y que no sería extraño aprovecharse el Emperador Napoleón esta coincidencia, aunque no fuese más que para vengarse de la Gran Bretaña, que en la actualidad opone todos los obstáculos que están en su mano á la política francesa en Tünez.»

«El viaje de la Emperatriz Eugenia á Schwalbach (duedo de Nassau), sólo tiene por objeto tomar baños, que se le han aconsejado como saludables. Es natural que la Emperatriz, durante su estancia en Alemania, sea visitada por elevados personajes de aquel país, y con más razón si su estancia dura un mes, como aseguran algunos periódicos. Como estas visitas serán objeto de comentarios más ó menos aventurados, conviene saber desde ahora que dicho viaje no tiene objeto alguno político.»

«Han corrido en París rumores de próxima modificación ministerial, citándose la salida de los señores Drouyn de Lhuiss, Behie y Duruy, entrando el baron Hausman y otros; pero estos rumores carecen por completo de fundamento.»

«Varios corresponsales de París han asegurado que el Emperador se encontraba enfermo, porque el Consejo de ministros que debió celebrarse el lunes de esta semana, se dejó primero para el martes, y después para el miércoles. El Emperador, sin embargo, goza de buena salud, y la causa de estos retardos puede haber sido la necesidad de descansar después de su estancia en Chalons. Además, en dicho Consejo de ministros debían resolverse cuestiones de nombramientos de altos funcionarios del Imperio, y el Emperador ha querido conferenciar muchas horas con varios de sus consejeros individualmente, antes de presidir el Consejo. Ciertamente que el viaje al campamento de Chalons hubo de retardarlo uno ó dos días por haberse presentado algunos dolores reumáticos que cedieron en breve.»

«Ya hemos dicho que la vuelta del Papa á Roma se verificará el 12 del actual, y el anunciado consistorio el 19. Noticias de la capital del mundo católico dicen que el Papa comió el día 5 en Frascati, en casa del Príncipe Borghese.

«El Cardenal Bedini, Obispo de Viterbo, había muerto.

«Por cartas recibidas en Turin se sabe que no es cierta la noticia de haberse embarcado en un vapor español el conocido cabecilla borbónico Crecio, llevando pasaporte español. Dicho cabecilla continúa detenido en Roma.

«El jefe del ejército francés en Roma ha entregado á las autoridades italianas el cabecilla borbónico Parisca.»

«El día 6 á las doce llegaron á Elsinore el Príncipe

y la Princesa de Gales, bajo el nombre de baron y baronesa de Renfrew. Fueron recibidos por el Rey, el Príncipe Real y la Princesa Dagmar, en medio de gran afluencia de pueblo. La ciudad estaba adornada con colgaduras y banderas, y los Principes pasaron por bajo de un arco de triunfo levantado en su obsequio. Diez buques de guerra dinamarqueses salieron a la fragata en que desembarcaron.

Al propio tiempo que esto pasaba en Elsinore, en Copenhague publicaba el *Froedelandet* un artículo violento, diciendo que la aparición de los navios ingleses en Copenhague era un insulto para el pueblo dinamarqués, y que no se comprendía cómo el Príncipe de Gales no tuviera tacto bastante para evitar el presentarse ante un pueblo que debe despreciar y maldecir al Gobierno inglés.»

«Escriben de París que Napoleón atiende ahora más á su salud que á los negocios políticos; el sábado 5 por la noche principió el tratamiento ya prescrito por el doctor Larrey, quien ha dispuesto de una manera especial la cura del Emperador, para que coexista con comodidad la pierna enferma.

Sin embargo, parece que los dolores no se han calmado á pesar de haberle aplicado tres cántidas en la nuca y en las piernas; por otra parte, el doctor Larrey pretende, según se dice, que S. M. I. se encuentra más aliviado, con gran disgusto del doctor Bayer, que pone en duda la eficacia del tratamiento aplicado al Emperador.

En la Bolsa de París se preocupan mucho con la falta de salud del Emperador y con la crisis financiera de Londres.»

«Ha llamado la atención de Alemania la repentina susceptibilidad del Gobierno inglés, que ha dirigido á Prusia vivos reproches, y reclama que en la cuestión de los Ducados se apele al voto de las poblaciones.»

«Los periódicos austríacos, que guardaron el mayor silencio durante la permanencia del Rey de Prusia en Viena, ahora se desquitan, despatchándose á su gusto contra la alianza con Berlín.»

«Parece que el viaje del Príncipe de Joinville á Viena da mucho que hablar en los círculos políticos de París.»

Las Noticias publica la siguiente carta:

PARIS, 7 de Setiembre.

La marcha de la Emperatriz confirma en parte los rumores que circularon ayer, pero al elegir Schwalbach para punto de su residencia, queda demostrado que este viaje no tiene por objeto el hacer una visita á la Emperatriz de Rusia, supuesto que esta Soberana ha salido de aquella capital hace quince días.

Crean algunos que los asuntos de Italia serán causa de algún desacuerdo entre el Emperador Napoleón á su esposa.

A consecuencia de las negociaciones entabladas de dos meses á esta parte con los principales personajes italianos, el Emperador, á juicio de algunos personajes políticos, se halla en vísperas de tomar serias resoluciones respecto al Papa. Durante esta fase política, la Emperatriz ha resuelto alojarse.

La verdad es que lo que está pasando se parece mucho al viaje de 1860 por Escocia, cuyo regreso fué seguido de una modificación ministerial.

En su viaje á Schwalbach, la Emperatriz va acompañada de la condesa de Labedoyere, de la condesa de la Pouce, de Mlle. Bouliet, del almirante Jurien de la Graviere, del marqués de Caux y del conde Cosse-Brisac. Se asegura que S. M. P. permanecerá en Schwalbach hasta la época en que la corte se instale en el palacio de Compiègne en los primeros días de Octubre.

298 LOS NOVÍOS.

—¡Nuestro pobre Padre Cristóbal!... Reza por su alma, dijo Lucía: á pesar de que casi se podía asegurar que mejor sería pedirle que rogara por nosotros allá arriba.

—¡Conque murió!... Con aquel tragin no podía suceder otra cosa... ¡Pobre Padre! Dios le dé su santa gloria.

No fué esta sola la tecla desagradable que se tocó en aquel coloquio; pero cualquiera que fuese la materia de que se tratase, tales mañas se daban los pobres muchachos, que siempre le encontraron muy de su gusto. Como aquellos caballos resabiados que se obstinan y plantan sin querer ir adelante, levantando un pié, luego otro, y volviendo á plantar los dos en el mismo paraje, y hacen mil morisquetas antes de dar un paso, hasta que de repente toman carrera y corren parejas con el viento, así era el tiempo para Renzo; de manera que ántes los minutos le parecían horas, y ya las horas le parecían minutos.

La viuda por su parte, no sólo no era enojosa con su presencia para los muchachos, sino que ántes bien con natural gracejo sazonaba sus coloquios, de manera que Renzo solía decir de ella que cuando la vió en la mala cama del lazareto, nunca pudo figurarse que fuera mujer de tan buen humor y tan sociable; pero el lazareto y el campo, la muerte y las bodas eran cosas muy distintas.

Por último, Renzo dijo un día que iba á buscar á D. Abundio para arreglar las cosas del casamiento.

LOS NOVÍOS.

Lo hizo en efecto así, y encontrándole en su casa, con tono algo socarrón, le dijo:

—Se le ha pasado á su merced, señor Cura, aquel dolor de cabeza que le estorbaba casarme? porque sino, todavía estamos á tiempo. La novia está pronta, y yo vengo á saber cuándo se hallará su merced en disposición de verificarlo; sólo le pido esta vez que no tarde mucho.

D. Abundio, aunque no pensara en oponerse abiertamente á la propuesta del muchacho, con todo, empezó á titubear, á poner excusas, á adelantarse ciertas insinuaciones, y replicó:

—Vamos, y ¿á qué viene ahora exponerse y darle un cuarto al pregónero, cuando todavía tienes encima aquella requisitoria?

—Ya veo, dijo Renzo, que no se le ha pasado á su merced enteramente el dolor de cabeza; pero oiga su merced. Y aquí comenzó á hacerle á don Abundio un extenso relato y una patética descripción del estado en que había dejado á D. Rodrigo, el cual, añadió, ya las habrá liado á estas horas. Pobrecillo, Dios le perdone, como yo le he perdonado.

—Eso nada tiene que ver con lo que tratamos, contestó D. Abundio. ¿Por ventura te he dicho yo que no? Yo no me niego; sólo hablo... por motivos... Ya ves, mientras el hombre respira... Mira-me á mí: estoy hecho un cascajo; tuve ya un pié en el hoyo... y sin embargo, como no tengo disgustos, puedo tirar todavía... Luego, hay ciertos

302

LOS NOVÍOS.

buen seguro que en resumen dijese terminantemente que no; pero continuaba en sus trece con tergiversaciones y rodeos, diciendo siempre que convenia hacer anular la requisitoria; pues era muy expuesto publicar en la iglesia el nombre de Lorenzo Tramagino; y que puesto que todos estaban resueltos á expatriarse, no habiendo más patria que aquella en donde se está bien, era de opinión que lo más acertado sería hacerlo todo en donde la requisitoria tenía la misma fuerza que un papel de estraza, concluyendo en estos términos:

—Yo por mi parte lo haré muy gustoso; pero temo que la publicación de su nombre le acarree algún disgusto.

Y en la viuda, erre que erre en rebatir las razones de D. Abundio, y este erre que erre en reproducirlas, llevaban ya hablado mucho, cuando entró Renzo con paso firme y un rostro que anunciaba alguna noticia favorable.

—Ha llegado, dijo, el señor marqués de...

—¿Qué dices? exclamó D. Abundio levantándose, ¿ha llegado? ¿dónde?

—A su palacio, que era el de D. Rodrigo; porque este señor marqués es su heredero por fideicomiso, como dicen los abogados; con lo cual ya no queda duda. Por mi parte me alegraría, si supiera que aquel infeliz había muerto bien. A buena cuenta, hasta ahora he rezado por él muchos Padrenuestros: ahora le rezaré muchos *De profundis*. Por señas, que este señor marqués dicen que es un excelente sujeto.

LOS NOVÍOS.

295

¿Y su famosa biblioteca? preguntará algún curioso. Quizá anda dispersa todavía por los puestos de los que venden comedias y romances.



bre. Es probable, según dicen, que Napoleón vaya á reunirse con la Emperatriz, verificándose entonces una entrevista con algunos Soberanos alemanes.

El Príncipe Humberto y el Príncipe Napoleón asistirán mañana á una gran comida que da el caballero Nigra; el primero es esperado en Londres el día 10, y debe apearse en casa del ministro italiano marqués de Azeglio, que ha llegado de Spa para recibir al hijo de su Soberano.

Se espera que en la Bolsa ocurran grandes movimientos á consecuencia de la paz que debe reinar pronto en la América del Norte.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE SETIEMBRE DE 1864.

Hace muchos días que se está hablando de crisis ministerial, ó por explicarnos con más exactitud, hace muchos días que los periódicos políticos apenas hablan de otra cosa. Sea por el profundo convencimiento que tienen unos de la debilidad del actual ministerio, sea porque los rumores de crisis son para otros arma constante de oposición, sea, en fin, porque en realidad los mismos ministros estén convencidos de que no pueden continuar rigiendo las riendas del Gobierno, estas voces, hoy acreditadas y mañana tíbicamente desmentidas, no cesan de sonar en nuestros oídos, y han logrado acreditarse en las regiones más apartadas de la política.

No vamos á pesar estos rumores en la balanza de nuestro juicio: la crisis ministerial en Estados liberales está muy lejos de ser fenómeno extraordinario, ántes bien es hecho constante, permanente amenaza, perpetuo escollo de todo Gobierno entregado á la instabilidad de la opinión pública, y sin más apoyo que el de un partido destinado á luchar desde el primer instante de su azarosa vida con toda fracción cuyas exigencias no satisface. Nuestro objeto es discurrir acerca de la resolución de la actual crisis, de la situación política que se prepara, del ministerio futuro.

Es indudable que las ideas revolucionarias han tomado de algunos años á esta parte descomunal y atrevido vuelo. La semilla arrojada por la unión liberal está dando sus frutos: el eclecticismo de esta escuela ha producido el descreimiento; su menosprecio del orden moral, el desarrollo de la impiedad en la esfera religiosa. La revolución lo pide todo y todo lo espera ya de la crisis ministerial. Su lenguaje no deja duda alguna acerca de la arrogancia de sus pretensiones. Cuando tanto se habla de crisis, ha de hablarse no poco de candidaturas para el futuro Gabinete. Pues bien, la revolución está ahí para imponer su veto absoluto á todas ellas. No se contenta ya con el triunfo á medias; lo quiere completo.

El general O'Donnell, con su falange vicalvarista, ha sido uno de los amigos más útiles de la revolución; la democracia le ha prometido una estatua en agradecimiento, y sin embargo, al amago de un ministerio vicalvarista, la revolución se desespera y brama amenazando con una sublevación. Veto absoluto para el general O'Donnell. Veto absoluto para el general Narvaiz; veto á los Conchas, veto á Pavia, y si no se pone veto al general Espartero, es porque su candidatura parece inverosímil y absurda aun á los mismos que la inventan.

La crisis, sin embargo, no puede resolverse sino por la reacción, por una vuelta franca hacia los principios de orden.

Esta palabra asusta á muchas gentes que la dejan escapar de los labios; y sin embargo, esta palabra está en su entendimiento, en su corazón, en su conciencia. Cuando tanto camino se ha andado hacia el desorden; cuando se comprende que la causa inmediata de nuestros conflictos y el origen de las crisis ministeriales son las exigencias siempre crecientes de la re-

volución, forzoso es desandar lo andado, volverse atrás y echarse en brazos de la reacción. El liberalismo de todos matices clamará contra ella; pero sus mismos clamores son la prueba más convincente de la necesidad de este rumbo. En efecto, todo el liberalismo es revolucionario; porque todo él es autonómico, contrario al principio de autoridad, como partidario que es del libre exámen, de la independencia individual. El desarrollo de la revolución, admitido el principio radical del liberalismo, es obra del tiempo, del interés y del cálculo; pero el germen revolucionario está en todas las escuelas liberales. Todas, por consiguiente, tienen interés en que el principio subsista, y á trueque de no matarlo, lo dejarán vivir aun en el seno de fracciones enemigas.

Siendo todas ellas revolucionarias, todas ellas han de ser incapaces de fundar un Gobierno sólido y justo, único medio de aniquilar á la revolución.

¿Es esto difícil? Si oímos al liberalismo, nos dirá no sólo que es difícil, sino imposible. Pero su testimonio es notoriamente sospechoso y recusable á toda ley. La reacción, como hemos visto, sería su muerte; y no hay que esperar de él que se precipite en la sima por la salvación de la patria.

Nos dirá que es imposible, porque la sociedad moderna rechaza la reacción; porque la reacción es el despotismo. No nos dejemos alucinar por vanas palabras, ni retrocedamos asustados ante frases ridículas, cuyo verdadero sentido va siendo generalmente conocido.

La sociedad moderna, en primer lugar, no es toda la sociedad actual, ni siquiera la mayoría de nuestra sociedad. La prueba es que en ella existe gran número de gentes que abiertamente rechazan las ideas de la llamada sociedad moderna, y que los mismos revolucionarios confiesan que están en gran minoría. De aquí su necesidad de apelar á la fuerza, á la coacción, al fraude, á la violencia para dominar en el mundo. Hijos de este convencimiento son los motines, el censo electoral restringido, el sufragio universal convertido en juego de cubiletes, las sociedades secretas, el matonismo político erigido en arma usual ora de oposición, ora de Gobierno. Tenemos pues que por *sociedad moderna* se entiende la *moderna revolución*, y decir, por consiguiente, que la reacción es imposible, porque la sociedad moderna la rechaza, es lo mismo que afirmar que la reacción es imposible, porque no la admite la revolución.

Por lo tocante al *despotismo*, bueno es recordar que los que tanto horror manifiestan á esta palabra, son hoy casi los únicos despotas que conocemos. Las razones arriba indicadas lo dejan entender perfectamente, sin necesidad de alegar otras nuevas. ¿Hay despotismo mayor que el de una minoría desenfrenada que gobierna contra el común sentir de una nación? ¿Cabe tiranía más espantosa que la de un motín triunfante? ¿Existe despotismo comparable al de las sociedades secretas? ¿Puede llevarse más adelante el bárbaro empleo de la fuerza que en 1793? ¿Cómo se ha hecho la Italia actual? ¿Cómo la España de 1820 á 1823? Es, por lo tanto, ridículamente hipócrita la palabra *despotismo* en boca de los despotas revolucionarios.

Pero además es calumniosa, aplicada á la reacción. El despotismo es esencialmente revolucionario, porque es esencialmente anticristiano. La reacción contra la revolución tiene que ser principalmente religiosa, tiene que ser católica; porque la revolución es profundamente impía y dirige sus tiros al Altar para herir de rechazo á los Tronos. Ahora bien, la Religión es constantemente amiga de la verdadera libertad: todo pueblo verdaderamente religioso tiene que ser verdaderamente libre. Ningún obstáculo hallará para el bien, que es la piedra de toque de la libertad. El poder Real

estará siempre moderado por la responsabilidad moral, por el deber y la caridad: el Parlamento no se convertirá nunca en concilio, ni siquiera en agencia universal de pretendientes: la república será en ese pueblo respetuosa para todo derecho, modelo de obediencia y sumisión.

Debiendo ser esencialmente religiosa la reacción que pedimos y que hoy necesitamos en España, no podría ser ni despótica ni arbitraria, sino fiel cumplidora de la ley; y en su caso, reformadora de la ley por medios legítimos. No sería sanguinaria, porque sería fuerte; ni impopular, porque para ser fuerte estaría obligada á ser justa.

La reacción no sólo es fácil, sino que es el único camino abierto para la salvación de la patria. Media docena de hombres francamente reaccionarios, y un año de Gobierno verdaderamente monárquico y verdaderamente libre, es cuanto se necesita para acabar en España con la revolución.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

### OFENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. Regina Virginum *qualem nec primam similem vidit natura, nec habuit sequentem. Ora pro nobis.*—Anónimo, 400 rs.

PUEBLA DE SANABRIA. Manuel Pesquera Gonzalez, (mensual) 20 rs.

Respecto á crisis ministerial, sólo hemos hallado hoy lo siguiente:

—*Varios periódicos*: Se aguarda para resolverla á que regrese á Madrid la corte.

—*El Contemporáneo*: Los diarios de oposición dicen que hay crisis; pero yo no me meto en eso, y véase cómo se expresan los diarios ministeriales.

—*La Correspondencia*: En la Granja se desea que la cuestión ministerial se resuelva ante las Cortes.

—*Un periódico progresista*: Ese deseo es muy natural en todo ministerio que está en capilla.

—*La Correspondencia*: No se cree en la crisis á menos que todos los ministros juntos no se empeñen en dejar el poder.

—*Una voz*: ¿Todos juntos?—Ya caigo.

—*El Reino*: El Gobierno, hasta ahora está perfectamente de acuerdo en todas las cuestiones políticas. Esto es cierto, sin disputa alguna.

—*Varias voces*: Es verdad; sobre eso no disputa nadie, porque todos dejan á *El Reino* con la palabra en la boca.

—*El Reino*: Y no, señor; no hay crisis: eso sería inoportuno.

—*Un hombre serio*, riéndose: ¿qué ministerial tan delicioso es *El Reino*!

—*El Diario Español*: En materia de crisis, emudezco: háganse cuenta mis lectores de que estoy aquí pintado.

—*La mayoría de los periódicos*: Crisis, crisis y crisis.

—*El Independiente*: «Vamos á decir lo que sabemos, respondiendo de la exactitud de nuestras palabras, en tanto cuanto acontecimientos imprevistos no vengán á alterar el curso fijado á la marcha de los sucesos.»

Y hé aquí lo que sabe *El Independiente*:

«Esta tarde, como saben nuestros lectores, regresan á Madrid SS. MM. y AA. y los señores ministros que permanecían en la Granja con la corte. Por la noche, reunidos ya todos los consejeros de la Corona, celebrarán Consejo; pero Consejo en el cual no tratarán ningún asunto grave, ni resolverán nada importante.»

«Mañana, domingo, habrá segundo Consejo de ministros; y como al presentarse en él llevará cada consejero de la Corona la convicción profunda é inalterable de que opinan de muy distinta manera en las grandes cuestiones pendientes, y la seguridad de que ninguno está dispuesto á ceder en lo más mínimo, en vez de abordar las cuestiones gravísimas origen de esas disidencias, darán la preferencia á un asunto cualquiera de interés secundario, como pretexto su-

ficiente para que se evidencie la divergencia. Hecha esta ya patente, convendrán los señores ministros en que la situación no es viable y en que es llegado el momento de dimitir sus respectivos cargos.

«Acordado así, lo llevarán á efecto el lunes por la noche, ó el martes por la tarde á más tardar. Lo que no podemos decir es lo que resolverá la Corona, llegado ese caso, en su alta sabiduría.

«La disidencia que trabaja al ministerio y abrevia sus días, es ya innegable. Hállase dividido en dos opiniones ó pareceres; el de los tres y el de los cinco.

«El de los tres lo componen los señores Mon, Mayans y Lopez Ballesteros.

«En el otro grupo, ó sea en el de los cinco, incluimos al Sr. Marchessi, á pesar de que éste no manifiesta tanta decisión como sus compañeros.

«Insisten algunas personas importantes en creer, ó al menos en asegurar á sus amigos, que lo más probable es que todo se reduzca á una modificación del Gabinete; pero nos consta lo contrario, y podemos asegurar que la dimisión será presentada por todo el ministerio.»

Así se expresa *El Independiente*: quedan, pues, enterados nuestros lectores.

### Leemos en El Diario Español:

«La Democracia da cuenta del viaje de S. M. al Rey en los siguientes términos:

«D. Francisco de Asís ha salido ya de Cintruénigo y Fitero. El general Espartero no le había visitado todavía.»

Como se ve, *La Democracia* sigue la senda poco respetuosa hacia la familia que inició *La Iberia* y adoptó *La Discusión*. Felicitamos al diario progresista por sus triunfos.

Trasladamos las precedentes líneas á *El Reino* para que medite y no diga si hay también errata de imprenta en las palabras de *La Democracia*; y cuando no, qué otra suposición benévola se le ocurra al diario disidente para discurrir ó atenuar siquiera el lenguaje autonómico del periódico que dirige el catedrático de *Historia crítica de España* de la Universidad central.

En una carta de Logroño que publica *El Diario Español*, leemos las siguientes líneas referentes al general Espartero:

«Al recibir días pasados, como capitán general de ejército, á la oficialidad del brillante regimiento húsares de Calatrava, destinado de guarnición á esta capital, aquel personaje tuvo ocasión de manifestarles, como era de esperar, sus ideas monárquico-dinásticas, y su nunca desmentida adhesión al Trono constitucional de doña Isabel II, añadiendo que, por el sostenimiento de tan caros objetos, estaba dispuesto á derramar hasta la última gota de su sangre, y que éste es el sagrado deber de todo militar que estime en algo su lealtad y su dignidad.

«Estas palabras fueron acogidas con el mayor entusiasmo por aquella juventud, tan bizarra como leal á su Reina y á su patria.»

Todo esto nos parecería muy bueno, á no ser por ciertos recuerdos de 1854, que deben ser tenidos muy en cuenta. Entonces el duque de la Victoria también solía tener sus arranques de dinastismo, los cuales no impidieron que el señor Allende Salazar se expresara como se expresó en las barricadas de la plaza de Oriente, ni que el Trono y la unidad católica fueran puestos por las Cortes Constituyentes en tela de juicio.

El general Espartero, autor de la fórmula *cúmplase la voluntad nacional*, será todo lo amante que se quiera del Trono de doña Isabel II; pero no hay que olvidar que entre lo poco que sabe hacer este personaje, figura el saber *dejarse querer* de los revolucionarios.

Parece, sin embargo, que algunos la olvidan, en parte por mortificar al Sr. Olózaga, quien harta mortificación tiene con su amor propio y sus propios progresistas, y en parte porque les inclina á la benevolencia la seguridad de que carece de protuberancias gubernamentales la ilustre cabeza del duque de la Victoria. Nada tendría, pues, de extraño que la convicción de que no es rehabilitable política-

mente el general Espartero, fuese lo que le rehabilitase, ni que los mismos que ahora evocan el fantasma, se viesen más adelante, como el aprendiz de brujo de que habla Goethe, enredados en sus propias brujerías.

Por de pronto, no harían mal los vicalvaristas en ver que el general Espartero, así como algunos diarios del progreso puro, buscan simpatías en los cuerpos del ejército. Esto es muy de notar, á no ser que los vicalvaristas, por tener fija la vista en el poder, no reparan en los inconvenientes que podría traer otro viaje como el que en 1854 hizo á Madrid el duque de la Victoria, sirviéndole ellos, unos de postillones y otros de lacayos.

Para 1.º de Octubre se anuncia la publicación de dos nuevos periódicos políticos, uno de los cuales se titula *El Criterio*.

Es decir, que con ellos, llegarán á treinta los diarios de política de Madrid, al paso que no llegan á diez ni los de París ni los de Londres.

Este es un dato que podría probar, entre otras cosas, que en España somos ya tantos los ilustradores que apenas quedan ilustrados.

Puede probar también que un periódico moderno es lo que era antiguamente un memorial, y lo que ha sido un fusil en épocas de progreso,

Y puede probar asimismo que no debe andar lejana la tempestad, cuando tantos periódicos van saliendo á la superficie.

Con una plaza tan inundada de papel como la de Madrid, ¿qué ha de hacer sino bajar el crédito de España?

Sin hacienda y con periódicos:  
¡Miren sin quien y con quien!

Si hubiese una ley que prohibiese la mentira, la calumnia, las supercherías en la prensa, ¿cómo se llenarían las gacetas de ciertos periódicos? El que se llama *El Pueblo* supone que á un jornalero de Tortosa, porque no tenía dinero para llevar clérigos en el entierro, y porque no podía dejar bienes para Misa, no se le quiso dar sepultura eclesiástica.

Fortuna que no les ha tocado mucho de lo de Salomón, y dejan ver las supercherías, sin necesidad de que se expliquen. El mismo periódico dice que el artesano era un demente y un liberal avanzado. Cuando tengamos más noticias, acaso sepamos que es todo pura invención, y que no había ni demencia, y acaso ni siquiera tal muerte.

De lo que estamos seguros, es de que la celosa autoridad eclesiástica de Tortosa habrá cumplido con su deber, como cumple siempre.

El párrafo que sigue, no es nuestro, sino de *La Democracia*:

«El Sr. D. Luis Gonzalez Brabo es ya embajador en Roma. Va á saludar á la teocracia con la misma elocuencia y hasta con la misma efusión con que en otro tiempo saludó á la democracia. ¡Qué grande hombre es el Sr. Gonzalez Brabo! Aún recordamos la sensibilidad elocuente con que fascinó un día por la magnificencia y atrevimiento de la revolución italiana, vino á pedir al vicalvarismo escéptico que escuchase sus ejemplos á se templase en su admiración. Entonces el Sr. Gonzalez Brabo seguía jadeante al insignificante representante de la democracia, estudiaba su actitud, se inspiraba en sus discursos, reproducía sus teorías, y parecía indicar en toda su conducta, que si no hubiese sido Gonzalez Brabo, habría querido ser Rivero.

Entonces el Sr. Gonzalez Brabo se dirigía en el seno de la confianza á los escritores que creían prestar un gran servicio á su país y á su idea, combatiendo aquel ministerio tan fustoso, y les exhortaba, y les animaba, y hacíales entrever (todos eran jóvenes y honrados) en su misma persona, purificada de antiguos errores, consagrada desde entonces al culto de la libertad, hacíales entrever, decimos, en su misma persona, la imagen del país regenerado. Entonces... Ahora se va: se va á proteger la agonía del último de aquellos

LOS NOVIOS.

301

no sólo aquel día, sino que todos, iría á comer con ellos.

Después de haber paseado y haber comido, se marchó Renzo sin decir adonde, y las mujeres se quedaron algún tiempo conversando y discurriendo el modo de pillar á D. Abundio, como al fin lo consiguieron.

—Ya están aquí ellas! dijo para sí éste al verlas en su casa: pero haciendo de tripas corazón, consiguió ponerles buena cara, y hasta llegó á felicitar á Lucia, saludando afectuosamente á Inés y cumplimentando á la forastera.

Luego que nuestras mujeres ocuparon los asientos con que D. Abundio les brindaba, echó éste la conversación por el registro de la pasada peste, manifestando un vivo deseo por saber de boca de la misma Lucia las penas y zozobras porque había pasado.

Complacióle la joven en su deseo, y naturalmente, el llegar al punto de su entrada en el lazareto, dió margen á que la viuda echase también su cuarto á espadas en la relación.

Habló luego D. Abundio, como era justo, de su borrasca, dando la enhorabuena á Inés por no haberla pasado; y de esta manera la conversación se iba prolongando, sin llegar al fin de ella. Inés y la viuda desde el principio estaban aguardando la ocasión de poder tratar del negocio que más les interesaba, y no sé al cabo quién de las dos fué la primera en romper la valla. Pero ¿para qué? si estaba visto que D. Abundio no oía de aquel lado. A

300

LOS NOVIOS.

temperamentos... pero, como digo, esto nada tiene que ver...

En términos semejantes, y sin que D. Abundio aventurase una respuesta categórica, siguió la conversación entre los dos, hasta que Renzo, haciendo una profunda reverencia, le volvió la espalda á D. Abundio y tomó el camino de la casa de su futura.

Llegado que hubo á ella, refirió punto por punto su entrevista con el Párroco, y concluyó diciendo:

—Me he venido, porque ya estaba harto, y á pié que de perder la paciencia y desmandarme. Momentos hubo en que me parecía el mismo que ántes; el mismo gesto, las mismas palabras, y si dura algo más la conversación, no dudo que me echa los mismos latines. Preveo que trata de dar largas; y así me parece que lo mejor será irnos á casar en donde hemos de vivir.

—Lo mejor que podemos hacer, dijo la viuda, es ir nosotras las mujeres á hacer un ensayo, y ver si damos con el cabo de esta madeja. Así, pues, y ya que no hemos de ir á hacer nuestra visita hasta después que comamos, quisiera que ahora el señor novio me llevase á dar un paseo con Lucia, pues deseo ver esas montañas y ese lago de que tanto he oído hablar.

Accediendo á tan justa exigencia, Renzo comenzó por llevarlas á casa de su huésped, donde aquel las recibió con afectuosísima cordialidad, no separándose de él hasta que les hubo prometido que

LOS NOVIOS.

297

### CAPITULO XXXVII.

CONCLUSION.

Una tardecita oye Inés parar un carruaje á la puerta de su casa. «¡Ella es! exclama, y efectivamente se encontró en los brazos de Lucia, que llegaba en compañía de la viuda. La acogida por una y otra parte, y las demostraciones de afecto que se hicieron, dejó que el lector se las figure.

La mañana siguiente, ignorante de lo que había sucedido, y sin otro objeto que el de quejarse de la tardanza de Lucia, se dirigió Renzo según su costumbre á casa de Inés, y encontrándose con tan grata novedad, puede el lector también imaginarse cuánto al pobre mozo se le ocurriría hacer y decir. Lucia por su parte se limitó á bien poca cosa: «Dios te guarde, Renzo. ¿Cómo estás?—fué lo único que le dijo; pero algo que á nosotros quizás no se nos alcance debía haber en el tono de la voz y en la cara de la joven, para que el muchacho, lejos de mostrarse ofendido por aquel lacaismo, manifestase en su semblante una satisfacción que ora para tenerle por ella envidia. Así es que le contestó:—«Ahora que ya te veo cerca de mí, figúrate si me encontraré bien.»



poderes cuya existencia le había escandalizado; se va cuando la prensa, cuya libertad absoluta proclamamos, yace en la prensa; los que se le dan a la ley infusa; se va cuando el vicarismo que el infante se recobra, lucha, triunfa. Señor embajador: vais á representar á nuestro país; ¿estáis seguros de representar también sus virtudes cívicas?

Nosotros sólo añadiremos: ¿estáis seguros de representar el Catolicismo de España, ó el de El Contemporáneo?

La Iberia de hoy publica un comunicado de un soldado. Copiamos, no del soldado, sino del comunicado, los siguientes párrafos:

«La severidad de una Ordenanza ya caduca, y su observancia á interpretación, acomodaticias muchas veces, podrán ser causa de que al ejército se le embaque y extraviar para servir las miras ambiciosas de unos cuantos alevos en política; pero no será razón para hacerle la injusticia á que se resiste por educación; vosotros lo desearíais, y es extraño que ataques por el placer de hacerlo, aquello mismo que anhelaís. La organización defectuosa del ejército, y el favoritismo, que, como todo, lo ha invadido, han creado aspiraciones locas en algunos, y son la causa principal de los errores cometidos.»

Este lenguaje es el que nosotros calificamos de revolucionario en el ejército. Entiéndalo así El Independiente.

Ahora bien: como este lenguaje del soldado comunicante está consentido por el Gobierno, la lógica exige que llamemos revolucionario á todo Gobierno que consienta la revolución, donde quiera que fuere. Esto es, que se coloque arriba al soldado, que, según la ordenanza, debe estar abajo, y abajo al Gobierno, que en toda sociedad bien organizada debe estar arriba.

De una carta de París, dirigida á La Regeneración por su director el Sr. Sanchez, copiamos el siguiente extracto del discurso pronunciado por el R. P. Félix en el Congreso de Malinas:

«Señores, HERMANOS, creo que el tema de mi discurso debe ser una magnífica sentencia de San Agustín, que en el primer día os recomendaba el ilustre Cardenal de Malinas. In necessariis, unitas; in dubiis, libertas; in omnibus, charitas.

Señores, este Congreso es católico y no político. Aquí no hemos venido á conspirar contra ningún Gobierno ni contra ningún hombre, sino á defender la Religión católica contra sus adversarios. Quien es Geronimo, que hable como Geronimo. Quien es Crisóstomo, que hable como Crisóstomo. Lo que importa es que todos los católicos hablen, que todos se unan, que todos se defiendan y protejan, que todos, en fin, procuren cumplir con el precepto divino, que les manda luchar contra el mal según sus fuerzas.

Aludía con esto á Montalembert y Veillot, y manifestaba que, siendo estos dos hombres católicos, que defendiendo á la Iglesia, que estando ámbos resueltos á condenar lo que la Iglesia condena y aprobar lo que la Iglesia aprueba, están conformes en lo necesario, y por lo tanto caben en el gran Congreso de la unidad católica.

Los católicos, decía, no podemos excomulgar á los católicos que no niegan los dogmas de la Iglesia, ó no faltan á leyes, cuya infracción condena el derecho canónico. Un súbito de un Gobierno republicano debe respetar la autoridad, puede amar sus leyes, y hasta defenderlas en su país, sin que por esto sea expulsado de la Iglesia. Un súbito de un Soberano católico no es republicano, no puede serlo; si lo es, falta á sus deberes, y si conspira contra las leyes de su país, comete un enorme crimen. Este hombre, este monárquico, es católico y no puede ser nunca excluido de la gran asamblea de los católicos. Y es porque la Iglesia ora lo mismo por el Duque de la República de Venecia que por el Rey Felipe II de España. La Iglesia condena la rebeldía, santifica la obediencia, y hace basar el Gobierno en la justicia, en la misericordia, en el bien y en la verdad.

Con estas reflexiones procuraba el Padre Félix demostrar que la unidad católica consiste en la fe en todo lo definido por la Iglesia, y sólo lo definido por los Vicarios de Jesucristo. En todo lo no definido, mientras no haya definición, mientras haya duda, cada cual puede aceptar la opinión que juzgue más racional ó más probable. «Por esto, añadía, nosotros somos hijos de la autoridad en lo necesario; de la libertad, en lo dudoso, y de la caridad, en todo.»

Y tenía muchísima razón para expresarse así: estas ideas en Bélgica tienen un valor, que difícilmente se comprende en España. En Bélgica, en católicos y no católicos, por lo general hay una especie de monomanía por la libertad. Pero basta ver á unos y otros para convencerse de que los dos partidos, empleando una misma palabra, enseñan cosas enteramente contrarias. Los francmasones pregonan la libertad, sólo para poner trabas á la Iglesia, ó para llegar á la total ruina del Catolicismo. No acaban de convencerse de que el trono de Dios está muy alto para que ellos puedan llegar hasta él y destruirlo.

Los católicos de Bélgica hablan mucho de libertad; pero no como fin último, no como dogma, no como derecho para el error, no como sanción de la iniquidad y de la blasfemia, sino como una ley que necesita respetar, como un medio que creen necesario emplear, y hasta como un compromiso de honor, al cual no quieren faltar de ningún modo. Aunque parezca extraño, es, por desgracia, muy cierto que los católicos belgas, aun los mismos Sacerdotes, en su gran mayoría, defienden con libertad las libertades garantidas en su Constitución.

No acaban de convencerse de que sus enemigos los liberales, los francmasones, ni aman la libertad, ni quieren más que el despotismo y la violencia. Los católicos, cuando mandan, dan libertad á sus enemigos, los tratan con gran consideración, y les permiten organizarse, luchar y hasta vencer.

Los católicos se atan las manos con las leyes y mueren de empucho de legalidad. Y esto les sucede una vez y les sucede ciento. No escarmentan ni adoptan precauciones. Cada día se muestran más entusiastas de la libertad, creyendo que con la libertad, y sólo con la libertad, podrán vencer á sus enemigos y obtener el triunfo de la Iglesia católica.

¿Qué se ha de hacer con estos católicos belgas? Están en su país, tienen leyes y quieren respetarlas. Son católicos, tienen verdadera fe, aman con delirio al Soberano Pontífice, y están dispuestos á condenar to-

do lo que condena el Vicario de Jesucristo. Lo repetimos: ¿Qué se ha de hacer en estas circunstancias?

Los belgas dicen: «Que sean monárquicos los católicos de España. Que sean imperialistas los católicos de Francia. Nosotros seremos ante todo católicos, y después de católicos, amigos y defensores de nuestras leyes.»

A este pueblo se le debe hablar como le ha hablado el Padre Félix, manifestándole que ante todo es la unidad en lo obligatorio, y después la libertad en lo dudoso, y, por último, la caridad en todo.

En el discurso del último día, el Padre Félix adoptó un plan admirable. «La Iglesia, decía, ha sido perseguida por los incrédulos como Napoleón y Enrique VIII, ha sido protegida por los Reyes, como Carlos V y San Luis. Por último, ha sido tratada con indiferencia por los partidarios de la libertad. Los perseguidores son enemigos francos, y nadie ignora lo que debe hacerse en los casos de persecución. Los protectores han sido traspasar la línea de sus deberes, y convertirse hasta en enemigos, invocando un absurdo y sacrilego sistema de regalías anti-cristianas. Los liberales, en fin, aparentando dejar á la Iglesia en absoluta libertad, suelen entregarla á la organización de la calumnia, de la hipocresía, del despojo y del desprecio. Contra estos tres males deben siempre hallarse preparados todos los amigos de la Iglesia.»

De una carta de la Habana que inserta La Correspondencia tomamos el siguiente párrafo:

«Apénas se tuvo aquí noticia de haberse formado en esa corte una comisión, compuesta de cubanos y peninsulares, con objeto de recabar del Gobierno de S. M. instituciones políticas para Cuba, análogas á las que rigen en la madre patria, varias personas de lo más visible de esta ciudad, ya por su posición social, ya por su talento, trataron de secundar la acción de la comisión matritense, y al efecto solicitaron del Excelentísimo señor capitán general autorización para celebrar una junta. S. E. contestó que no podía acceder á la solicitud, si la junta se celebraba con el carácter de política; pero que no se oponía al deseo de los peticionarios, siempre que se tratara de una reunión privada, de cuya manera tuvo lugar efectivamente.»

Continúa después hablando de la opinión general de los congregados acerca de los puntos de que se trató, y concluye diciendo:

«Resumiendo lo dicho, tenemos:

1.º Que el país rechaza, por ahora y mientras no sufran variación sus actuales elementos sociales, la idea de ser representado en las Cortes, así como la de introducir en él instituciones políticas para las cuales no está preparado.

2.º Que está convencido de que su ulterior prosperidad depende exclusivamente de reformas económicas y puramente sociales, que ya se dejan sentir con fuerza.

3.º Que muchas de esas reformas pudieran realizarse acertadamente y en el menor tiempo posible por el consejo de administración, si á ese cuerpo se le conceden las oportunas atribuciones.

Eso es lo que hace falta á Cuba; eso es lo que anhela la generalidad de los hombres pensadores del país; eso es lo que estrecharía más y más los lazos que unen esta Antilla á su madre patria.»

Oído á la caja. Tiene la palabra La Discusión:

«El congreso de los católicos manifestó que sus fines eran esencialmente religiosos.

Al día siguiente determinó proteger la prensa católica contra la prensa revolucionaria, y contra las persecuciones de que fuera objeto.

¿Es esto religioso, ó es, por lo contrario, puramente político?

No es extraño. También La Regeneración se apellida religioso, y no habla más que de política. Por lo que se ve, para los neo-católicos la Religión no es otra cosa que un pretexto, un arma de partido.

En Malinas tienen los jesuitas grandes influencias. Los jesuitas son, por lo menos, tan políticos como católicos.

¿Se comprende ya por qué en Malinas se dice una cosa, y se hace otra en Roma?

Casi no necesita esto más comentario que recomendar un momento de meditación sobre las precedentes líneas; pero, preguntamos: ¿qué se entiende por Religión y fines religiosos entre la gente autonómica? ¿Es acaso la Religión una idea abstracta independiente de los actos que se realizan fuera de la misma, es decir, que nada tenga que ver con los actos de la vida real en todas las esferas? Está visto que la religión y la moral no entra en el programa de los hombres de la idea.

Dejamos á un lado las gratuitas aseveraciones que hace el diario autonómico acerca de la conducta de Roma y de si los jesuitas son ó no más que políticos, católicos.

Tan embrollada anda la democracia que no sabe ya distinguir entre la Religión y la política, ni sabe relacionar una y otra, ni separar lo meramente político de lo que forma la esencia de una política dada.

Copiando El Espíritu Público los párrafos que publicamos en nuestro último número acerca de los proyectos de regencia que se han echado á volar estos días, dice:

«Más sabemos nosotros que EL PENSAMIENTO; pero no podemos decirlo todavía.»

También nosotros presumimos de saber más de lo que decimos.

Como dijimos dos días há, el venerable señor Obispo de Calahorra acaba de abrir en su secretaría de cámara una suscripción caritativa en favor del Clero polaco, dando así una nueva muestra de su ardiente celo é infatigable caridad, en medio del inmenso cúmulo de necesidades que remediar, y obligaciones á que atender que pesan hoy sobre los muy reverendos Prelados españoles.

Al frente de esta suscripción figura el nombre de su excelencia ilustrísima, al cual siguen

otros individuos del Clero, que, aunque empujados por la revolución, hacen heroicos esfuerzos en favor de todas las causas santas y nobles.

He aquí la invitación del Sr. Obispo de Calahorra:

NOS EL DR. D. ANTONIO MONESCILLO, OBISPO DE CALAHORRA Y LA CALZADA, ETC., AL VENERABLE CLERO DE NUESTRA DIÓCESIS, SALUD Y BENEDICIÓN.

Han conmovido nuestro ánimo los profundos ayes del Clero de Polonia doliéndose amargamente de hallarse largo tiempo há combatido y avasallado, como aquel país, por un poder al cual da á conocer, como bárbaro y en toda forma inhumano, en el manifiesto que hemos ordenado insertar en el Boletín Eclesiástico de nuestra diócesis.

Aquel doloroso acento viene resonando en Europa mucho há, y, como siempre, ha sabido interpretarlo con el santo criterio de la paternidad, del celo y de la más sentida compasión el venerable anciano, que sentado en la tierra sobre la Silla de donde sale toda palabra de luz, de vida y de caridad, desempeña el encargo divino de apacientar á todas las naciones, y á los que en ellas son grandes y poderosos, diciéndoles toda la verdad en la fe, toda la verdad en la justicia y toda la verdad hasta en forma de conminación, cuando no basta el caritativo consejo ni el aviso paternal.

No una vez sola ha dado á conocer Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, cuánto es su solicitud en favor de la buena causa en Polonia, y cuán honda es su amargura al contemplar despedazada aquella hermosa y felizísima porción de su rebaño, por las pasiones armadas y por la violenta saña de invasores mil veces calificados con justa dureza. En aquel desgraciado país, sufre, llora y muere el Obispo, con el Sacerdote fiel á su misión; llora y sucumbe el militar pundonoroso y el bravo patriota; llora y se estremece el magistrado; y con él la nobleza contempla espantada como el derecho y la justicia pueden ser atropellados en pleno siglo XIX sin que un sentimiento siquiera caballeroso, especialmente de parte de los grandes del mundo, los haya movido á vindicar á nación tan noble y valerosa de las vejaciones con que es oprimida. Manchado allí el santo templo, y ensangrentado el hogar doméstico, déjense oír por doquiera los suspiros del anciano, los lloros de la madre y el quejido del niño con la voz apesadumbrada del desvalido y del emigrado, víctimas preciosas en verdad de la fe católica y del patriotismo; pero arrebatadas implacablemente á la nación que levanta, con el grito de su independencia, la Cruz misteriosa que da libertad verdadera á todos los pueblos á la vez que honra las acciones dignas y santifica toda empresa legítima.

Dejando nosotros á los generosos polacos en su camino de combatir por la única Religión verdadera y por sus leyes patrias, nos limitamos á consignar que el Clero de aquella nación magnánima nos dirige hoy su voz lastimera por conducto de El Comité Eclesiástico que lo representa en París, para rogarnos atendamos y propaguemos la idea que en tan sentidas frases envuelven los documentos que se trasciben.

Y no pudiendo ser insensibles á tales ruegos y á tantas desgracias, ni debiendo permanecer apáticos á vista de cuadro tan desgarrador, hemos resuelto abrir en nuestra secretaría de cámara una suscripción caritativa en favor de dicho Clero, suplicando al de nuestra diócesis acuda con el óbolo de su limosna al socorro de nuestros hermanos en el Sacerdocio, peregrinos, expatriados y proscritos.

Y rogamos también al Clero de nuestro Obispado ofrezca al Señor diariamente el incienso de la oración y el gemido de la plegaria á fin de que salve á país tan desventurado de las calamidades que le abruma, y que á un tiempo obtenga allí victoria completa la santa fe católica, fuera de la cual no hay salvación.

En Santo Domingo de la Calzada, á 2 de Setiembre de 1864.—ANTONIN, Obispo de Calahorra y la Calzada.

SUSCRICION.	Reales.
El Excmo. é Ilmo. señor Obispo.	320
D. Aureo Carrasco, secretario de Cámara y gobierno.	160
D. Florentino de Zarandona, vice-secretario.	80
D. Manuel María Belloquin, provisor y vicario general.	60
D. Hipólito Espinosa, fiscal general eclesiástico.	40
D. José Monescillo y Ruiz.	40
D. Santiago Palacios y Cabello, rector del seminario de Logroño.	20
D. Pedro Martínez Arenzana, procurador del tribunal eclesiástico.	19
Total.	739

A El Diario Español le parecen interminables las observaciones que dirige EL PENSAMIENTO á las famosas cartas del Sr. Castelar, al paso que no califica con aquel epíteto los quince artículos de á seis columnas que lleva publicados La Democracia con el título de Fórmulas aplicadas.

Esto significará probablemente que el redactor de la Revista de la prensa que tiene El Diario, no lee ni una cosa ni otra: es más, ya se le conoce por la manera con que escribe su sobriedad en materia de lectura.

Pero puede significar también que el redactor en cuestión,—es decir, en cuestión no, porque no hemos de cuestionar tan poca cosa,—es una rama desprendida del árbol de la libertad, un democrata vegetativo ingerto en El Diario, en cuyo caso debemos advertir á este periódico, que no se avienen muy bien los escrúpulos anti-democráticos que manifiesta al condenar el lenguaje irrespetuoso de La Discusión respecto de S. M. el Rey, con la manga ancha que permite al redactor aludido para que enseñe su oreja democrática en el examen, digámoslo así, que hace de los periódicos.

La Patrie, refiriéndose á cartas de Madrid, dice que se ha proyectado el matrimonio entre el Rey de Baviera y la Infanta Isabel; pero La Patrie no garantiza esta noticia.

Hace mucho tiempo dijo un diario de esta corte, que había fundadas esperanzas de un suceso que,

caso de realizarse, estrecharía más y más los lazos que ya unen á las dinastías de España y Baviera.

Los certificados de cupones están en alza considerable en la Bolsa de Londres: desde un nueve por ciento ha subido hasta un catorce y un cuarto. Con este motivo declara terminantemente La Correspondencia de España que el Gobierno de S. M. no se ha ocupado de una cuestión que, en último caso, sería de la competencia de las Cortes; debiendo dar esta voz de alerta á los que se interesan en especulaciones de Bolsa á todas luces aventuradas y que podrían complicar más y más esta delicada cuestión.

Ayer han llegado á Madrid el Sr. Mayans, ministro de Gracia y Justicia; el Sr. Ulloa, que lo es de Fomento, y los sub-secretarios de Estado y Gracia y Justicia, con algunas otras personas de las que se hallan al lado de la corte. El presidente del Consejo de ministros acompañará hoy á SS. MM. á su regreso á esta capital.

Parece que ha sido denunciada ante el jurado de imprenta La Iberia del domingo.

Ayer se ha vuelto á repetir la noticia de que le capitán general de Castilla la Nueva iba á ser relevado.

En la Bolsa de París se observa una regular subida en las acciones de ferro-carriles, colocando siempre las de las vías españolas en primera línea. Los poseedores de acciones del ferro-carril del Norte no las ceden á los actuales precios, y las de la vía de Sevilla á Jerez han vuelto á colocarse á la altura á que se hallaban.

La Epoca ha oído á personas al parecer bien informadas, que S. M. la Reina madre pasaría el invierno próximo en Oviedo, Valladolid ó Sevilla, y que esta era una cosa resuelta ya. No responde, sin embargo, de la certeza de esta noticia.

Ha sido declarado cesante un empleado, habilitado de Hacienda, porque habiendo percibido en el Banco 100,000 rs. en efectivo para abonar la mensualidad á las clases que por su conducto las recibían, cambió el oro en billetes, y verificó el pago en papel.

Anteayer llegó á Madrid el nuevo auditor de guerra de este distrito, Sr. D. Hilarión Igon, procedente de Granada, donde servía, y ayer mismo tomó posesión de su nuevo cargo, dedicándose en el acto al estudio de los diferentes asuntos pendientes de despacho.

Anteayer se hizo correr por Madrid la noticia de que el Emperador de los franceses se hallaba gravemente enfermo. A las pocas horas se desmintió semejante nueva, que se atribuía á los bolistas.

Por Real orden que ayer publica el periódico oficial, se ha dispuesto que sean de libre importación en España desde esta fecha los medicamentos extranjeros que conduzcan los viajeros para su exclusivo uso, y cuya introducción prohíben las leyes.

Lemos en Las noticias:

«Cada día es mayor la concurrencia que en Barcelona va á las cocinas económicas. El 7, en el restaurant del Buen Suceso, se despacharon hasta 1,600 raciones. Todos los días van á probar los alimentos que allí se reparten varias personas de distinción, quedando todas altamente satisfechas de su excelente calidad y condimento. Casi siempre á la hora de la comida, se halla presente el Sr. Sepúlveda, y ayer estaba también el señor secretario del gobierno civil y varias elegantes señoritas que probaron y les gustó mucho la comida que se da á la clase obrera.»

El Sr. Bañuelos, subsecretario del ministerio de Estado, ha llegado á Madrid, y se ha encargado del despacho de la subsecretaría.

Podemos asegurar que el ilustre patrio vascongado Sr. Loredo no ha encomendado su defensa á nuestro amigo el Sr. Nocedal. Es cierto que el Sr. Loredo lo deseaba; pero el mismo día que se decidió á ello, salió de Bilbao para Elorrio, don le el Sr. Nocedal estuvo tomando baños. No hallándolo allí, escribió á San Sebastián y Madrid y le dijo que en ninguno de ámbos puntos estaba y que regularmente habría salido para París. Con esta contestación, que dificultaba sus pretensiones, acudió á Burgos, porque el tiempo apremiaba, y nombró por su abogado al distinguido Sr. Cavada, hermano del conde de las Bárcenas de la Montaña.

Además de la causa de Burgos, se sigue otra al Sr. Loredo en Guernica por haber pronunciado el último discurso en el salón de Sesiones. De modo que en Burgos se persigue al autor de un discurso pronunciado, y en Guernica al apoderado que habla en el seno de la legalidad.

Dícese que se va á dar el auto de prisión un día de estos, porque el fiscal ha calificado el elocuente discurso que recordaron nuestros lectores, de sedicioso y de desacato contra la autoridad.

Nuestro amigo el popular apoderado de Portugalte, está dispuesto á todo por la nobilísima causa que defiende.

No concluiremos este párrafo sin manifestar que el Sr. Nocedal, que ni una palabra sabía de las intenciones del Sr. Loredo, ha llegado á Madrid hace cinco días.

Al pasar S. M. el Rey por la estación de Morés sobre las once y media de ayer mañana, el Sr. D. Leonardo Jimeno y Maestro, Cura párroco del pueblo, le dirigió el siguiente discurso:

«Si grande y noble es la alegría y júbilo que experimenta hoy el pueblo de Morés al saludar con entusiasmo á V. M. por conducto de su capitulo eclesiástico y digno representante, no lo es menos el tener la señalada honra de ofrecerle sus respetos, á la par que á su Reina, su amada esposa, en unión de toda la Real familia.

«Quiera Dios que al partir V. M. para la corte, lleve grabado en su corazón un recuerdo imperecedero de la fidelidad de este pueblo, que queda dirigiendo fervientes votos al Cielo por la salud de su Real persona. Y tanto más será así, si V. M. se digna tender su generosa y caritativa mano á nuestra pobre y desnuda

Iglesia parroquial que hasta carece del altar mayor, como igualmente á sus dos ermitas, del Patron la una, que se hallan en estado ruinoso.

Esta es la gracia que le pide, mientras saluda á V. M. diciendo: ¡Viva el Rey y la Reina! ¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva Pío IX!

S. M. ha aprobado las propuestas que para la provisión de los curatos vacantes en las diócesis de Osmá y Solsona, elevan los respectivos Prelados, nombrando á los que ocupan los primeros lugares en las ternas del modo siguiente:

DIÓCESIS DE OSMÁ.

Para el de término de Nuestra Señora del Espino, de la ciudad de Soria á D. Juan de Diego.

Para el de segundo ascenso de Atanta á D. Antonio Navarro.

Para el de Adrada á D. Aquilino Jimenez.

Para el de Caltañazor á D. Manuel de Roa.

Para el de Cubo de la Solana á D. Bruno Remacho.

Para el de Pozalmuro á D. Lorenzo Redondo.

Para el de Hinojosa del Campo á D. Clemente Dueñas.

Para el de Tardajos á D. Rafael Santo Domingo.

Para el de Santa María de Gamiel de Mercado á don Bruno Lopez.

Para el de primer ascenso de Almenar á D. José Manso.

Para el de Aldeapozo á D. Félix Gomez.

Para el de Alcozar á D. Carlos Aguilera.

Para el de Aza á D. Gregorio Abad.

Para el de Bozigas á D. Alejandro Arauz.

Para el de Hinojosa de la Sierra á D. Emeterio García.

Para el de Ituro á D. Aquilino Gonzalez.

Para el de Miño á D. Andrés Gil.

Para el de Perionel á D. Galo García.

Para el de Zalduero á D. Hilario Palacios.

Para el de San Juan de Rabanera de Soria á D. Eugenio Ruperez.

Para el de San Esteban de Roa á D. Laureano Astorga.

Para el de Valdemaluque y su anejo Valdelubiel á D. Pedro Gonzalez.

Para el de Villaciervos de Arriba á D. Ricardo Lafuente.

Para el urbano de entrada de Bilecos á D. Domingo Irigo.

Para el de Berlangas á D. Tomás Navajas.

Para el de Campañon á D. Anselmo García.

Para el de Dombellas á D. Pedro Martinez.

Para el de Ledesma á D. Mariano Valmaseda.

Para el de Navalcalballo á D. Agustín Bartolomé.

Para el de Pinacoba á D. Pedro Romero.

Para el de Rebollos y su anejo Espejo á D. Protasio Jimenez.

Para el de Santa María de Palacios de la Sierra á don Domingo Cuesta.

Para el de Santo Tomé de Soria á D. Eulogio Balbas.

Para el de San Nicolás de Soria á D. Valentin Romero.

Para el de Saluquillo de Boñices y su anejo Alpacache á D. Gregorio Calonge.

Para el de Tardelcuente á D. Liborio Gonzalez.

Gara el rural de primera clase de Hortezueros á don Nicolás García Palacios.

Para el de Pinilla del Campo á D. Mariano Cristóbal.

Para el rural de segunda clase de Martialaz y su anejo Ontalvilla á D. Anselmo Ordoñez.

Para el del Salvador de Soria á D. Cándido Bartolomé.

DIÓCESIS DE SOLSONA.

Para el curato de segundo ascenso de San Martín de Sades á D. Jaime Clotet.

Para el de primer ascenso de Santa Cecilia de Oden á D. Tomás Rivera.

Para el de San Vicente de Espinavet á D. Juan Marbá.

Para el de entrada de San Juan Bautista de Montornés á D. Juan Pons y Lloverola.

Para el rural de segunda clase de San Julian de Conner á D. Juan Casals.

Y para el de San Martín de Jorral á D. José Casalong.

PERMUTAS.

Aprobando las permutas que han solicitado D. José Lirez de Camano, Cura párroco de Finisterre, y don Vicente Alvarez, que lo es de Aucienda, en la diócesis de Santiago.

Idem la solicitada por D. Manuel Ramírez Pino y D. Marcos Pelon y Crespo, Curas propios de Villacarrillo y de Priego, en la diócesis de Jaén.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 9 (recibido el 10).

A última hora los consolidados ingleses han subido á 88 1/8. Al cerrarse la Bolsa firmes.

BERLIN, 8.

La Gaceta de la Cruz da cuenta del rumor generalmente acreditado de que el Rey al volver á Berlín irá á visitar á la Emperatriz Eugenia á Schwabach.

PARIS, 9 (por la noche, recibido el 10).

El Banco de Francia ha subido el descuento á 7.

VIENA, 9.

Austria ha reconocido al Rey de Grecia.

BRUSELAS, 9.

El Senado ha aprobado el empréstito para la ciudad de Amberes, por 227 votos contra 53.

PARIS, 10 (á las seis de la mañana).</



**Dice un diario de noticias:**

«Nos consta de una manera positiva que tan luego como la autoridad eclesiástica tuvo noticia del hecho que han denunciado varios periódicos referentes al Santo Cristo de San Francisco el Grande, adoptó las medidas más convenientes para averiguar los hechos, y de ellas resulta ser inexacto todo cuanto se ha dicho referente á este particular.»

**En la madrugada de hoy el señor** duque de Tamames, como teniente alcalde del distrito de Buenavista, ha visitado varias tabernas, y en ellas ha decomisado más de doscientos panes por encontrarse faltos de peso; también ha decomisado gran cantidad de leche por estar adulterada.

**El Sr. Rivas, teniente alcalde del** distrito del Hospicio, ha decomisado ayer gran cantidad de panes que ha encontrado faltos de peso, en varias tabernas de su distrito.

**Durante la interinidad del señor** duque de Tamames en el cargo de corregidor de Madrid, ve el público después de tantos años que hay quien vele por sus intereses. Esta celosa autoridad en persona, acompañada de sus delegados, sorprende en las primeras horas de la mañana en las tabernas, en la misma calle, á los panaderos, y pesa escrupulosamente el pan. Si este celo, por el cual está mereciendo la estimación pública, lo extiende S. E. á tantos ramos como yace abandonados en Madrid, con vergüenza de los verdaderos amantes del decoro y del nombre español, pronto veremos las calles alumbradas, y dejaremos de oír tanta blasfemia y tantas palabras obscenas como por desgracia se profieren en Madrid.

Continúe el señor duque velando por los intereses del público, y esté seguro de que todos pediremos que su interinidad pase á ser efectiva y duradera.

**Rogamos á quien corresponde, que** en toda la extensión del paseo de Recoletos hasta la Fuente Castellana, se coloquen algunas columnas urinales dotadas de agua, como la de la calle de Alcalá frente al Carmen. Para que los bandos se cumplan, es preciso que la autoridad facilite los medios. También falta agua desde la puerta de Alcalá hasta los Campos Elíseos.

**Los carros en que se verifica la limpieza** de las calles, son pocos ya para el vecindario y puntos que cada uno recorre. Así los vemos atestados, derramando por los hombros el colapso de las liendres, como diría Quevedo. Animo, señor duque; mande V. E. construir algunos más antes que venga el propietario.

**Hoy hemos echado el día á perros,** es decir, á pedir policía urbana, tiempo perdido en Madrid, cuyas autoridades suelen contestar al clamor general con la indiferencia completa, pero puesto que á perros nos echamos, bueno será que el señor corregidor interino entienda que hasta en Torrelodones y Ciempozuelos se cumplen las órdenes que les obligan á llevar bozales, que en la atravesada villa de Madrid se vuelven de Angola.

**Y sigue la policía urbana. En Bur-** gos, Valladolid y otras capitales en que la autoridad municipal vela, como el señor duque de Tamames, por los intereses públicos, hemos visto unos aparatos que extraen en el acto el agua que puede tener la leche y que en Madrid tiene en abundancia. Aparato sublime que deja con un palmo de narices y agua á la cintura al aguador-lechero-homeopático. Animo, otra vez y á ellos.

**Un periódico hace las siguientes** observaciones sobre la necesidad que tiene Madrid de más agua que la que viene ya por el canal de Lozoya. Dice así:

«Que el aprovechamiento de aguas en las provincias del centro, del S. y del E. de España es la primera necesidad económica, se sabe de antiguo. Strabon decía que España estaba despolpada por falta de aguas para riegos; los romanos y los godos notaron también la falta, y trataron de corregirla en algunos puntos por medios que prueban que no eran fuertes en la hidráulica; más entendidos los árabes, los dejaron en este género muchos monumentos de saber y de riqueza; y grandes hombres en el siglo pasado, como Campomanes, Floridablanca, Aranda, Pignatelli y Robles Vides, concibieron en toda su extensión las ventajas del aprovechamiento de aguas, é hicieron cuanto pudieron para llevarlo á cabo. Hasta Fernando VII tomó con calor en 1817 el aprovechamiento de aguas.

A todo esto, Madrid se iba quedando sin ellas, cuando el ingeniero Barra hizo un concienzudo proyecto; pero éste, el de Cortijo y el de la sociedad Aurora, quedaron empaquetados.

Si las cosas hubieran seguido así, Madrid no hubiera podido continuar siendo corte: pero gracias á que hubo quien puso en ejecución el proyecto de Rato y Rivera, con lo cual se aplazó la sed.

Pero ni la corte ni sus cercanías tienen ya bastante agua para el surtido de la población y el riego de los campos, y hay que buscar nuevas aguas, so pena de que dentro de ocho ó diez años se lllore el tiempo perdido.

¿Mas por qué medios? Aprovechando las pequeñas corrientes, estancando las de lluvia, levantando las filtradas por los álveos, y en ocasiones practicando las tres cosas á la vez.

Despreciar estos medios por mezquinos en Madrid, sería igual á que un pordiosero despreciase un real no teniendo medio de adquirir más.

¿Mas y el coste relativo?

Eso es lo que no puede decirse *a priori*; para ello son los reconocimientos, y para excitar á estos son las presentes líneas.

La corte de España está en malas condiciones respecto del surtido de aguas, y es preciso que aproveche cuantas puestas, so pena de experimentar después grandes sufrimientos.

No hay, por tanto, que dormirse en el Pontón de la Oliva.»

**Creemos que dentro de breves días** se dará principio al derribo de una de las casas adquiridas por el ayuntamiento en la calle de los Caños Viejos, en cuyo sitio se ha de edificar uno de los edificios para el viaducto de la calle de Segovia. Según nuestras noticias, muy pronto también tendrá el ayuntamiento que abonar á la casa constructora de Parent Schöken, la cantidad de 400.000 y pico de reales, á que asciende la cuarta parte del total importe del hierro que ha de emplearse en la obra.

**Dice «Las Noticias»:** «Se asegura que el mal recibida que ha sido la disposición para habilitar barracas en las Valdecas que sirvan para la próxima exposición de bellas artes, es muy posible que se derogue ó modifique aquella medida.

No lo extrañaríamos, porque verdaderamente no la consideramos muy conveniente ni provechosa. Desde luego priva á los expositores de tres terceras partes de las sumas que este año se han señalado para premios, y se van á hacer grandes gastos, que son completamente inútiles después de la exposición.

Contando con la protección de S. M. la Reina, el local más á propósito es el que se había indicado ya, el Real museo de pinturas. En Francia mismo, antes de haber construido el palacio de la exposición, las de pintura se verificaban en las galerías del Louvre, que es el Museo francés, y á nadie se le ocurrió oponerse á ello, fundándose en las fútiles razones que han alegado los que tanto interés demuestran porque la exposición de este año se verifique en los barracones de las Valdecas.»

**Los profesores de medicina adhe-** ridos al pensamiento del Congreso médico español pasan de trescientos, y continuamente se están recibiendo en las secretarías respectivas notables escritos de varios profesores. A estos escritos se dará lectura en las primeras sesiones que celebre el Congreso. El día designado para la inauguración es el día 24 del actual, y aunque se ignora aun dónde se cele-

brará este acto, es lo más posible que tenga lugar en el Paraninfo de la Universidad.

**En la mañana de ayer ocurrió una** desgracia en la calle de Preciados y son tan diversas las versiones que circulan al propósito de las circunstancias del suceso, que no nos atrevemos á decir más que lo que al parecer resulta indudable, y es que cayó al patio desde el segundo piso de una casa de la citada calle una muchacha de 14 á 15 años, y que un supuesto agresor, que se decía era su padrastro, fué aprehendido por una pareja de guardias. La joven fué conducida á la casa de socorro de la calle de Jacome-trezo.

El juzgado del centro se constituyó inmediatamente en el lugar de ocurrencia.

**Ayer ocurrió un suceso raro en el** cuarto tercero de una casa de la calle de Atocha. La dueña de la casa tenía un perro que hacía más de quince días había desaparecido: ayer se presentó, y al ver á su ama le hizo un sin fin de caricias, y casualmente la mordió en un dedo de la mano.

La dueña no hizo caso de la mordedura, que era insignificante.

A los pocos momentos llegó el cartero y fué mordido por el perro en una pierna.

La señora de la casa entonces se alarmó y pidió auxilio á la vecindad, sorprendida de la extraña agresión del perro, que se manifestaba mordiendo á cuantos veía.

Un niño de ocho años, que vive en el cuarto segundo de la citada casa, subió á los gritos que daba la señora del tercero; y al ver al perro con los ojos desencorajados y ladrando de un modo particular, huyó; pero alcanzándole el perro, le mordió también. El animal huyó de la casa, y á poco le mató de un muchetazo un dependiente de policía.

El niño fué llevado á la sala de Santa Catalina del Hospital general, donde se encuentra en observación.

**Dice un diario:** «El primer día que se abrió al público el nuevo café imperial de la Puerta del Sol, el cual no se cerró hasta cerca de las ocho de la mañana del día siguiente, se recudaron en dicho establecimiento ochenta y seis mil reales; pero, según hemos oído, al hacer los camareros la cuenta de cucharillas de plata que el dueño del café les había entregado, se encontraron con la falta de 75, que á razón de dos duros cada una, importan tres mil reales de pérdida.»

**De un día á otro aparecerá el de-** creto de convocatoria para proveer varias plazas de sub-directores del cuerpo de telégrafos. Según creemos, los exámenes al efecto empezarán el 10 de Octubre próximo.

**Leemos en «La Correspondencia»:** «No ha sido aun resuelto el expediente relativo á la próroga de arriendo del teatro del Príncipe, aunque así lo ha indicado un periódico. Este asunto se halla todavía en tramitación, si bien creemos que no tardará mucho en someterse á la resolución del Sr. Cánovas del Castillo.»

**Ayer á las ocho de la mañana** ha tenido la desgracia de caerse de una escalera de mano, un infeliz albañil, de sesenta años de edad, llamado Antonio Cecilia Cervera, de cuyas resultas se ha fracturado tres costillas verdaderas del lado derecho, y se ha lesionado también, según se dice, los órganos respiratorios. El desgraciado obrero se hallaba ayer tarde en la casa de socorro de la calle de Fuencarral, en un estado bastante lamentable.

**Han sido aprehendidos por el in-** spector especial de vigilancia, Sr. Briones, dos desertores de la caja de quintos de Murcia, los cuales se hallaban provistos de documentos falsos, y parece que han declarado quién se los ha facilitado.

**Resulta falsa la noticia de haber** sido denunciado un puente en el ferrocarril de Manzanares, que dió un periódico de Andalucía.

**Parece que el astrónomo de Zara-** goza, Castillo, ha profetizado que este año no habrá invierno.

**El inspector de vigilancia de Bar-** celona, D. José Góñez, ha logrado apoderarse de cincuenta órdenes falsas á cargo de la caja barcelonesa y del sugeto que las expendía, prestando de esta manera un gran servicio al comercio y á la expresada sociedad, la cual, en una satisfactoria comunicación, y por conducto del señor gobernador civil, ha dado las gracias á dicho inspector, abonándole el importe de las dos que tuvo que comprar para descubrir el origen de las demas.

**De «La Razón Española»:**

«El incendio que se declaró anteayer junto á los docks de Madrid, y las campanas anunciaban á las doce y media imponentemente, no tuvo lugar, como en principio se dijo, dentro de los almacenes generales de depósito, sino en uno de los de madera próximos á aquellos vastos edificios. Ya nos parecía á nosotros, aun cuando no imposible, por lo menos algo extraño un siniestro de esta especie dentro de un establecimiento como los docks, donde las materias inflamables se encuentran provisoriamente separadas de las otras mercancías, y sobre todo, donde la vigilancia es tan exquisita, que ni fumar se permite ni permitir á nadie en el local los encargados de custodiarle.

Por lo demás, excusado es decir que el teniente alcalde del distrito, Excmo. señor conde de Belascoain, varios municipales, la Guardia civil, las bombas, las cubas y los obreros de la villa y de las sociedades de seguros acudieron al sitio del incendio con la puntualidad acostumbrada. También se vio llegar presurosamente á caballo y á tiempo todavía de dictar algunas importantes medidas, al celoso director de los docks el señor D. Gregorio López Molinero.

El incendio no ha causado daño alguno de consideración, ni el almacén incendiado pertenecía á la estación del ferrocarril del Mediterráneo, como equivocadamente se creyó.»

**El despacho de Richmond da** cuenta de haber experimentado alguna baja los artículos de los mercados; las gentes de aquella población se muestran satisfechas de esta rebaja; no obstante lo cual, he aquí los precios que alcanzaron los principales artículos:

Las coles, de uno á tres duros por cabeza; pepinos, uno duro la docena; los tomates de uno á tres duros el cuartillo; las cebollas, de 2,50 á 3,50 duros; las patatas, de uno á tres duros; las habichuelas dulces, de tres á cuatro duros; los guisantes frescos, de 2 á 2,50 duros; el maíz tierno, de cinco á seis duros la docena de mazorcas; las gallinas, de cinco á 10 duros el par; los patos, de 12 á 16 duros par; la mantegulla, de ocho á nueve duros libra; los huevos, de cinco á seis duros docena; las carnes frescas, de tres á cuatro duros libra; las manzanas, de 50 centavos á 1,50 duros el cuartillo; los melocotones, de 3 á 3,50 duros las peras, de uno á dos duros; las sandías, de tres á ocho duros cada una.

**PARTE RELIGIOSA.**

**SANTO DE HOY.** San Nicolás de Tolentino, confesor.

**SANTOS DE MAÑANA.** El Dulce Nombre de María y los Santos Proto y Jacinto, hermanos mártires.

**CULTOS RELIGIOSOS.**

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde se celebrará á Nuestra Señora de las Escuelas Pías, con Misa solemne y sermon, que predicará el Padre Alejo Blanco, Sacerdote del mismo colegio, y por la tarde completas y reserva.

En las Escuelas Pías de San Fernando se celebrará también á Nuestra Señora con gran solemnidad. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará el

Padre Felipe Navarro, y por la tarde á las cuatro y media se rezará la Estación y el rosario seguirá el sermon, que predicará D. Juan Abdon, después la reserva, terminando con los gozos, letanía y Salve.

En la iglesia de Santa Isabel se celebrará también á Nuestra Señora de las Escuelas Pías, por las religiosas de San José Calasanz, con Misa mayor, manifiesto y sermon, que predicará el Padre Bonifacio Peña.

En las Descalzas Reales se celebrará á la Virgen del Milagro, por la mañana con Misa mayor y sermon, que predicará D. Pedro Berrocal, y por la tarde ejercicios con sermon, que dirá D. Antonio Millán.

En San Ildefonso se hará función á Nuestra Señora de la Buena-Dicha, predicando en la Misa mayor don Castor Compañía.

En el Hospicio se celebrará á Nuestra Señora del Ave-Maria, predicando D. Vicente Pastor.

En San José se hará también función á la Virgen de la Salud, siendo orador D. Basilio Sanchez Grande.

En las Parroquias, San Isidro, Capilla del Palacio y otros templos, habrá Misa mayor en atención á la festividad del día.

En la parroquia de San Luis termina la solemne y anual novena de Nuestra Señora de las Batallas y Covadonga: hoy se celebrará la fiesta principal, y será orador en la Misa mayor D. Pio Hernandez Fraile, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor y Lopez.

Concluye la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en la parroquia de San Millán, celebrándose solemnemente su fiesta principal, predicando en la Misa mayor D. Raimundo Carrillo, y por la tarde D. Joaquín Corral. Después de reservar se hará procesion con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

En la iglesia de Jesús Nazareno también concluye la novena de su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa cantada, con sermon, que predicará D. Bernabé Meneses, y por la tarde á las cinco se rezará el rosario, la estación y el trisagio, en seguida el sermon, que dirá D. Miguel Fernandez, terminando con la reserva.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermon, en San Ginés, San Marcos, Arrepentidas, Carmen Calzado y oratorio del Caballero de Gracia.

La V. O. T. de Servitas celebra en su iglesia los ejercicios espirituales de instituto, predicando don Fernando Gimenez Caravella.

En el oratorio del Olivar celebrará por la noche los ejercicios espirituales de instituto la congregación de San Luis Gonzaga, predicando D. José María Anglés. Continúa la novena de San Francisco en su capilla de la V. O. T., predicando el Sr. Sanchez Grande. Presigue también, por la noche, en la iglesia de Loreto la novena de Nuestra Señora de la Soledad, siendo orador el Sr. Corral.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Milagro, en las Descalzas Reales, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza del Dulce Nombre de María, con rito doble mayor y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica y de San Esteban.

**SANTO DEL LUNES.**

San Leoncio y compañeros mártires.

**CULTOS.**

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y procesion de reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martin) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de San Lorenzo Justiniano, con rito semidoble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

**PARTE OFICIAL DE LA GACETA.**

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y sus augustos Hijos, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

S. M. el Rey salió de Zaragoza ayer por la mañana, habiendo llegado á Alhama á la una y media de la tarde sin novedad en su importante salud.

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**

**Núm. 43.—Circular.**

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de Estado mayor del ejército y plazas lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación V. E. de 10 de Julio en que consulta si la Real orden de 3 de Mayo último, que determina la manera de formar los expedientes para la declaración de exención del retiro por edad, es comprensiva á los que se hallan ya retirados por efecto de la Real orden de 8 de Julio de 1863, y á los que esperan, bien sea en situación de reemplazo ó en sus destinos, el plazo señalado en la 15 de Julio del mismo año y 14 del actual; y S. M., considerando que ni el espíritu ni letra de la Real orden de 5 de Mayo da lugar á interpretación alguna, ha tenido á bien resolver que se tome en el sentido literal que la misma expresa, quedando sin curso las instancias en solicitud de vuelta al servicio que promuevan los que se hallen retirados ó en expectación, como comprendidos en cualquiera de los casos que expresa la disposición 3.ª de la ya citada Real orden de 5 de Mayo.»

De la S. M., comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Agosto de 1864.—El subsecretario, Joaquín Jovellar.—Señor...

**Núm. 20.—Circular.**

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de Administración militar lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de un escrito del director general de artillería, fecha 2 de Junio último, consultando acerca de la interpretación dada por la intervención general militar de la Real orden de 1.ª de Diciembre del año último con motivo de haber hecho baja de 310 rs. 3 céntos, reclamados

por devengos atrasados de premios de constancia del tercer regimiento montado de dicha arma; S. M., enterada y de acuerdo con el parecer de esas oficinas centrales, se ha servido resolver que se consideren como obligaciones corrientes, tanto con respecto á dicha arma como á las demas del ejército, los abonos de premios de constancia y las reclamaciones que tengan que hacer los cuerpos, siempre que emanen de concesión de relieve ó de expedición de cédulas y diplomas de dichos premios.»

De Real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Agosto de 1864.—El subsecretario, Joaquín Jovellar.—Señor...

**Número 4.—Circular.**

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de la comunicación que el antecesor de V. E. dirigió á este ministerio en 5 de Diciembre último manifestando la conveniencia de reformar el art. 4.ª de la Real orden de 27 de Setiembre de 1854, relativo al distintivo que deben usar los que, siendo destinados á cualquiera de los ejércitos de Ultramar con el empleo inmediato, regresan antes del tiempo prefijado en las disposiciones vigentes; y S. M., considerando impropio y contrario á la disciplina el que los jefes y oficiales de que se trata usen del distintivo de un empleo que recibieron con determinadas condiciones que no han llegado á cumplir; considerando asimismo que la concesión de grados en tiempo de paz está prohibida, y que á los precedentes de Ultramar no se les podría autorizar sin derogar una medida general que de todos modos no les es ventajosa, porque tales grados no tienen antigüedad, ni pueden evitar que se les otorgue por recompensa de mérito de guerra el mismo cuya insignia llevan; conforme S. M. con lo informado por la Junta consultiva de guerra y sección de guerra y marina del Consejo de Estado, ha tenido á bien derogar el citado art. 4.ª de la Real orden de 27 de Setiembre de 1854, y determinar que en lo sucesivo los jefes y oficiales que regresen de los ejércitos de Ultramar sin haber cumplido el tiempo prefijado en las disposiciones vigentes, no tienen derecho al grado ni uso de las insignias del empleo que obtuvieron al ser destinados á servir en aquellos dominios.»

De Real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de Agosto de 1864.—El subsecretario, Joaquín Jovellar.—Señor...

**Fondos Públicos.**

COTIZACIÓN DEL DIA 9 DE SETIEMBRE DE 1864.		
CAMBIO AL CONTINUO.		
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. § consolidado.	51-10	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. § id.	46-60	"
Títulos del 3 p. § diferido	"	"
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preferente con intereses.	"	"
Idem no preferente, con intereses.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. §.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	40-50	d
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	26-30	d
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	48-00	"
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. § ANUAL		
Emisión de 1.ª de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	"	96-25
Idem de 4 2000 rs.	"	96-80
Idem de 1.ª de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	"	95-60
Idem de 34 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	94
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	"
Idem 1.ª de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	"	94-75
Acciones de Obras públicas de 1.ª de Julio de 1858.	"	94-80
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80/0 anual	"	106
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. S. C. Acciones del Banco de España.	"	93-15
	"	204

**Mercado de Madrid.**

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.		
9434 fanegas de trigo.		
1791 arrobas de harina de idem.		
" libras de pan cocido.		
15092 arrobas de carbon.		
107 vacas que componen 39969 libras de peso.		
801 carneros que hacen 17402 libras de peso.		
PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.		
	Reales vellon.	Cuartos libra.
Carné de vaca.	52 á 53	18 á 21
Id. de carnero.	68 á 70	18 á 24
Id. de cordero.	" á "	" á "
Id. de ternera.	90 á 95	40 á 45
Despojos de cerdo.	" á "	" á "
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	" á "	" á "
Id. en canal de ayer.	" á "	" á "
Lomo.	" á "	" á "
Jamon.	113 á 130	46 á 56
Acete.	66 á 68	18 á 20
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	" á "	12 á 14
Garbanzos.	44 á 60	8 á 12
Judías.	26 á 30	8 á 12
Aroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	" á "
Jabon.	64 á 65	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.		
Trigo.	de 40 á 52	rs. vd.
Colada.	de 27 á 30	id.
Algarroba.	de 4 á 30	id.

**ESPECTACULOS.**

**TEATRO DEL CIRCO.** Función para hoy á las ocho y media de la noche.—*Cadenas de oro.*

**TEATRO DE LA ZARZUELA.** Función para hoy á las ocho y media de la noche.—*Viva D. Canuto!*—Don Ramón.—El novicio

**CAMPOS ELISEOS.** Función para hoy á las ocho y media de la noche.

**CIRCO DE PRICE.** Función para hoy á las nueve de la noche.

**PLAZA DE TOROS.** En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) una media corrida de toros.

La función principará á las cuatro y media.

**ANUNCIOS.**

**CONFERENCIAS**

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

**LIBROS.**